

TRES POETAS: ELISEO DIEGO, CINTIO VITIER, ROBERTO FRIOL

Eliseo Diego

EL ALMACÉN

El almacén, señores, el ardiente
almacén de costados dolorosos,
en la esquina del polvo, reluciente
de fealdad, a quien deslumbra el foso

en que se hunden las sombras y los cantos;
foso del mediodía, ceniciento
de sabor, infinito para tantos;
el almacén, señores, que yo siento

como muelle del pueblo, adonde llegan
las noticias del mundo, misteriosas,
inocentes del tiempo que navegan,

y la real belleza de las cosas;
muelle contra las tardes que me niegan
en hondas soledades silenciosas.

TRE POETI: ELISEO DIEGO, CINTIO VITIER, ROBERTO FRIOL

tradotti da Francesco Tentori Montalto

Eliseo Diego

LA BOTTEGA

*La bottega, signori, l'infocato
magazzino dai fianchi dolorosi,
nel canto della polvere, splendente
di laidezza, che abbarbaglia il fosso*

*in cui affondano le ombre e le canzoni;
il fosso del meriggio, cinerino
se lo assapori, infinito per tanti;
la bottega, signori, per me quasi*

*il molo del paese, dove giungono
le notizie del mondo, misteriose,
innocenti del tempo che veleggiano,*

*la reale bellezza delle cose;
molo contro le sere che mi negano
in tacite profonde solitudini.*

AFUERA

El crepúsculo viene
con qué cuidado. Nunca
lo sentimos — apenas
si las confusas manos
tocan la vieja palma,
los helechos. Decías
algo querido, y callas
y ves las increíbles
formas que han ocultado
los objetos. Entonces
un balbucir muy leve,
después el vasto roce
total de la penumbra.
Y consuela de pronto
estar adentro, a salvo
de todo en la costumbre.
Anciano es el crepúsculo,
tan vaga su memoria,
su candor, tan oscuro.

LA MESA

La mesa, la inocente
criatura reposada y cándida,
extiende su silencio
entre la luz, en oro duerme.

Allí la hora
es la madera, la nocturna;
es el color gastado,
la superficie de la mesa cándida.

FUORI

*Il crepuscolo viene
quanto somnesso. Noi
non lo sentiamo — è molto
se con mano indistinta
tocca la vecchia palma,
le felci. Tu parlavi
di cose care, e taci
guardando le incredibili
forme che hanno celato
fin qui gli oggetti. Senti
un lieve balbettio,
poi ti sfiora totale
e vasta la penombra.
E consola ad un tratto
stare dentro, al riparo
di tutto nella norma.
Com'è vecchio il crepuscolo,
vaga la sua memoria,
il suo candore, oscuro.*

IL DESCO

*Il desco, l'innocente
creatura quieta e candida,
espande il suo silenzio nella
luce, nell'oro dorme.*

*Lì l'ora
è il legno, il notturno;
è il colore consunto,
la superficie del candido desco.*

Sopla el frío en el árbol,
cambia la luz, el tiempo,
y otra criatura tiembla
con callado pavor entre la sombra.

FRAGMENTO

Pero si un niño vence al animal sombrío
de la tarde, al siniestro señor de los rincones,
con un viejo pedazo de madera, descubres

que la luz nos amaba, y que asintiendo
sabiamente los árboles, llenos de antiguo polvo,
nos ofrecen la sombra, sí, la última penumbra,
como quien da un consuelo, una esperanza.

(Porque
si el mar de invierno toca la angustia de la playa
como quien dice adiós a lo perdido, lejos

la gaviota inmóvil contra el tiempo deslumbra
como un advenimiento: la sal, la sal tremenda
es la mansión del ángel.)

Y si un sueño transforma
las grietas del muro en los sagrados ríos

de donde no se vuelve, una pelota salta
en el sol como el mundo, y es un dios más real
que la salud quien sueña los prodigios, los juegos.

*Soffia il freddo nell'albero,
muta la luce, il tempo,
altra creatura trema
entro l'ombra con tacita paura.*

FRAMMENTO

*Ma se vince un bambino l'animale offuscato
della sera, il sinistro signore dei cantoni,
con la spada d'un vecchio legno, scopri*

*che la luce ci amava, e che assentendo
saggiamente gli alberi, pieni d'antica polvere,
ci offrono adesso l'ombra, sì, l'ultima penombra,
come chi dà un conforto, una speranza.*

(Ché

*se il mare dell'inverno tocca la triste spiaggia
come chi dice addio a ciò ch'è perso, lungi*

*immobile il gabbiano contro il tempo stupisce
come un'apparizione: sale, il sale tremendo
è dimora dell'angelo).*

*E se un sogno trasforma
le fessure del muro nei venerati fiumi*

*da cui non si ritorna, ecco, una palla salta
nel sole come il mondo, ed è un dio più reale
della salvezza chi sogna i prodigi, i giuochi.*

AL FINAL DE LA CALLE

Al final de la calle deslumbrante
amarga rompe la tiniebla
del monte seco, del aroma
tan limpio del terror,
el descampado indiferente.

Alguien
respira con las calmas, alguien
fuera del muro, alguien
bajo la gran sombra tranquila
del fabuloso mango.

PARA LAS RUINAS DE MI CASA

¡Oh corrupción, oh bruja
de cabellos canos!

Tú roes
sin prisa tu pedazo
de madera oscura, tu parte
de consuelo,
a solas
en el vacío de la puerta.

¡Jardín
de mi padre, laureles!

A solas
en el vacío de la puerta.

ALL'ESTREMO DELLA STRADA

*All'estremo della strada abbagliante
rompe amara la tenebra
del bosco secco, dell'aroma
limpido del terrore,
brullo il campo impassibile.*

Qualcuno

*respira con la calma, qualcuno
oltre il muro, qualcuno
sotto la grande ombra tranquilla
del favoloso mango.*

PER LE ROVINE DELLA MIA CASA

*Oh corruzione, oh strega
dai capelli canuti!*

Tu rodi

*senza fretta il tuo pezzo
di legno oscuro, la tua parte
di conforto,
sola
nel vano della porta.*

Giardino

di mio padre, allori!

Sola

nel vano della porta.

Cintio Vitier

EL PORTAL

¿Y quién con su inefable muerte nombra
el llano pardo y fuego? (Solo el buey
permanece en el oro que lo asombra
como extraño fragmento de una ley

perdida.) ¿Es la tarde rota y pura
de los pobres, no más, esto que avanza
por mi desierta vida en tabla oscura
de luz y lejanía? Su alabanza

centelleante de hojas ¿sólo envuelve
la fiesta general de la costumbre,
los júbilos de ayer? ¡Dorada espiga

de la noche carnal que me devuelve
al corazón la patria!: ¿y esta lumbre
de qué terrible purpura es mendiga?

CUANTAS VECES LEVANTÉ

Cuantas veces levanté
las torres de mi palacio,
amanecieron barridas
por un viento desolado.

Cargué los vientos y torres
como un fabuloso esclavo,

Cintio Vitier

IL PORTICO

*Chi con la morte ineffabile nomina
il piano bruno e fuoco? (Solo il bue
dura nell'oro che lo meraviglia
come strano frammento d'una legge*

*perduta). Ma è la sera grama e pura
dei poveri, nient'altro, che ora avanza
nella deserta vita in quadro oscuro
di luce e lontananza? Il suo decoro*

*scintillante di foglie copre solo
la festa generale dell'usanza,
gli estinti giubili? Dorata spiga*

*della notte carnale che ridona
al mio cuore la patria: e questa luce
quale terribile porpora implora?*

TUTTE LE VOLTE CHE ALZAI

*Tutte le volte che alzai
le torri del mio palazzo,
le trovai all'alba spazzate
via da un vento desolato.*

*Presi su me venti e torri
come un favoloso schiavo,*

rey que despierta mendigo
de sus púrpuras y harapos.

Ruina andante y renovada,
tiempo perdido a destajo,
entre el deseo y las cosas
el ser se desgarrá huraño.

ALGO LE FALTA A LA TARDE

Algo le falta a la tarde,
no están completos los pinos,
y yo mirando a las nubes
siento lo que no he sentido.

A cada instante pregunto
por el tesoro perdido
cuya sombra se desplaza
con melancólico frío.

Mirándome está el deseo,
nocturno, solo, infinito;
callada va la nostalgia
llameando eternos vestigios.

No llega nunca mi gesto
a la tierra del destino;
la vida acaba inconclusa,
quedan los sueños en vilo.

*re che si desta mendico
dalla porpora e dai cenci.*

*Rovina che si rinnova,
tempo perso senza tregua,
tra il desiderio e le cose
l'essere, schivo, si lacera.*

QUALCOSA MANCA ALLA SERA

*Qualcosa manca alla sera,
non sono completi i pini,
e contemplando le nubi
sento quel che non sentii.*

*Ogni momento domando
della ricchezza perduta
la cui ombra qui trascorre
con malinconico freddo.*

*Mi rimira il desiderio,
notturno, solo, infinito;
tacita la nostalgia
di eterne spoglie fiammeggia.*

*Non raggiunge mai il mio gesto
il paese del destino;
la vita resta inconclusa,
i sogni nell'incertezza.*

LEJOS

Lejos, lejos nací,
lejos de mi alma:
separada la vida
de la mirada.

Lejanía que fue
toda la patria,
como una cicatriz
que no cerrara.

No pude atravesar
la tarde rara:
lejos, lejos de mí,
no me abarcaba.

He visto, comprendiendo,
la mar morada,
el confín misterioso,
la doble playa.

LA OBRA

Mientras más guardo en mis despensas, soy más menesteroso.
Siempre ante el mismo muro, de nada me han servido
las lámparas que encendí. Es de noche. Estoy solo.
Las estancias aun tibias del festejo desiertas,
ni un gesto, ni una sílaba, ni un aroma, podrían ayudarme.
Tengo que hacerlo todo otra vez, de la raíz,
para encontrar al cabo que no poseo nada,
que el pabellón oscuro se inclina a la intemperie.

LUNGI

*Lungi, lungi son nato
dalla mia anima:
separata la vita
fu dallo sguardo.*

*Lontananza che fu
tutta la patria,
come una cicatrice
sempre riaperta.*

*Non potei attraversare
la sera strana:
lungi, lungi da me,
non mi includeva.*

*Ho visto, ed ho compreso,
il mare viola,
il bordo misterioso,
la riva duplice.*

L'OPERA

*Più metto in serbo, più son bisognoso.
Lo stesso muro innanzi, a nulla son servite
le lampade che accesi. È notte. Sono solo.
Le stanze ancora calde del festino deserte,
non un gesto o una sillaba o un aroma mi aiutano.
Debbo rifare tutto dal principio,
per trovare alla fine che non possiedo nulla,
che il padiglione oscuro si piega alle intemperie.*

Roberto Friol

SÍ, EMILY DICKINSON

Sí, Emily Dickinson, el humo de Amherst
ha entrado en nuestras casas, y tu rostro
asomado a la ventana de la poesía
se deja entrever en la página que leemos.

La cestilla con frutas desciende otra vez,
entre octosílabos y misterios,
rumorosa como la epístola a la recién casada
y grave, mucho más, que la cerrada puerta.

El viento de Massachusetts se desparrama por el mundo,
y tu carta tiembla en el hogar de la poesía
como la cera de donde se alza la llama
que alumbra el secreto de tu noche.

AHORA

Ahora es más hondo mi sabor, ahora que puedo
desprenderme de él, mirarlo como una bestia,
o una estrella insignificante, en su juego
con el ojo o el aire o el mañana.

Ahora puedo decirte: ésta es mi cruz,
mi sagrado alimento, mi sabor.
El perfume que cae de mis pasos
ahora está ante tus ojos, ¿no lo ves?

Roberto Friol

SÌ, EMILY DICKINSON

*Sì, Emily Dickinson, il fumo di Amherst
è entrato in casa nostra ed il tuo viso
intento ai vetri della poesia
si scorge nella pagina che leggo.*

*Il paniere di frutta torna a scendere,
fra ottonari e misteri,
rumoroso come l'epistola alla sposa
e grave, ben più grave, della porta sprangata.*

*Il vento di Massachusetts si sparge per il mondo
e la tua lettera trema nella dimora della poesia
come la cera da cui s'alza la fiamma
che illumina il segreto della tua notte.*

O R A

*È più profondo il mio sapore, ora che posso
sciogliermene, guardarlo come una bestia
o una stella insignificante, nel suo giuoco
con l'occhio, l'aria, il domani.*

*E posso dirti: questa è la mia croce,
il mio sacro alimento, il mio sapore.
Il profumo che cade dai miei passi
ora è innanzi ai tuoi occhi, non lo vedi?*

Ahora ya sé mi noche, mi retrato
y sé que voy a entrar temblando en el jardín,
y seré repartido entre tantos días...

Ahora soy una boca que repite versos,
y yo también soy entregado a lo que no sé.

RECuento DEL ALBA

Las monedas del alba recuento:
tengo las manos vacías:
¡De qué me quejo!: ¿No huí
mil años de mi rostro?

Todavía estoy aquí... y los pájaros
se posan en mi verso como en una rama familiar.
Les digo adiós en ráfagas
mientras arde la cara del poema.

¡De qué me quejo!: Todavía estoy aquí.

SONETO PARA EL ROSTRO

En el tiempo buscar nuestro rostro.
Lo han escondido dónde. Mientras el mercader
nos ofrece la púrpura, el árbol
se estremece, y la villa parece tan lejana...

Pero apretar la moneda en el puño
a pesar del diálogo desgarrado:
que la desnudez nos sirva de amparo y miremos
la púrpura como un lirio leproso.

*Ora so la mia notte, la mia immagine,
so adesso che entrerò tremando nel giardino
e sarò sminuzzato fra tante giornate...*

*Ora sono una bocca che ripete versi
e sono dato in mano a quanto non conosco.*

INVENTARIO DELL'ALBA

*Le monete dell'alba racconto:
le mani ho vuote.*

*Di che mi lagno! non fuggii
mill'anni dal mio volto?*

*Son sempre qui... e gli uccelli
posano sul mio verso come su un ramo familiare.
Io li saluto in raffiche
mentre arde il volto della poesia.*

Di che mi lagno! sono ancora qui.

SONETTO PER IL VOLTO

*Nel tempo cercare il nostro volto.
L'hanno nascosto, dove. E frattanto il mercante
ci tenta con la porpora, l'albero
ha un fremito, e il borgo sembra così lontano...*

*Ma stringere nel pugno la moneta
nonostante il discorso lacerato:
la nudità ci serva di difesa, si guardi
la porpora come un giglio lebbroso.*

Y un sorbo del vino de tu verdad:
el pan duro mejor que cien palacios,
y que la hoguera de la sangre nos alumbre, pues también estás allí.

Y los pasos no se cansen, aunque parezca lejana
la villa, aunque la púrpura silbe a su antojo,
pues salimos a buscar nuestro rostro, tu rostro.

DE TODO LO QUE FUE

A solas, en el cruel despojamiento,
caminos cegados por la púrpura del hosco,
a solas, en retrato menor,
brumosamente a la intemperie,
borrado de ti mismo,

en el subsuelo
de todo lo que fue.

Y DE USTED, MI SEÑORA

Y de usted, mi señora, qué diré,
qué he de decir si con el dorso de las manos
del alma, como quando niño,
me limpio las lágrimas de los ojos que nada ven.

Conversaremos muchas veces
a través del velo de las palabras,
tú, mamá, callando y dejándome decir
las mil barbaridades de la tristeza,
la brizna recia de la alegría
que entre tú y yo se alza para siempre.

Delle poesie di ELISEO DIEGO, « El almacén », « Afuera », « La mesa », « Al final de la calle », sono tratte dal libro *Por los extraños pueblos*, La Habana 1958; « Fragmento » e « Para las ruinas de mi casa », da *El oscuro esplendor*, Cuadernos Girón, La Habana 1966. Di quelle di CINTIO VITIER, « El portal » fa parte di *Visperas*, La Habana 1953; le rimanenti di *Testimonios*, Contemporáneos, La Habana 1968. Le poesie di ROBERTO FRIOL sono tratte tutte da *Alción al fuego*, Manjuarí, La Habana 1968.

*E un sorso del vino del tuo vero:
il pane duro e non cento palazzi,
e la vampa del sangue faccia lume, perché tu sei anche lì.*

*Né si stanchino i passi, anche se appaia
remoto il borgo e strida il fischio della porpora,
giacché quel che cerchiamo è il nostro volto, il tuo.*

DI TUTTO QUEL CH'È STATO

*Solo, nella crudele spoliazione,
accecati i sentieri dalla porpora del fosco,
solo, in effigie minore,
brumosamente alle intemperie,
cancellato da te,*

*nel sottosuolo
di tutto quel ch'è stato.*

E DI TE, MIA SIGNORA

*E di te, mia signora, che dirò,
che devo dire se col dorso delle mani
dell'anima, come da bambino,
mi asciugo le lacrime dagli occhi che non vedono.*

*Ragioneremo più volte, noi due,
traverso alle parole che fan velo,
tu, mamma, tacerai e mi farai dire
le mille enormità della tristezza,
mentre lo stelo forte della gioia
fra te e me s'è levato per sempre.*